

Princeton, lo que fue el punto de partida para una amplia y prestigiosa carrera docente y de investigación. Trabaja actualmente en el Instituto Kavli de Física Teórica de la Universidad de California. Ha recibido los premios J.J. Sakurai de la Sociedad Física Americana (1986), el de la Fundación MacArthur (1987) y las medallas Dirac (1988) y Oscar Klein (2000).

H. David Politzer nació en 1949 en Nueva York y obtuvo el Doctorado en Física en la Universidad de Harvard. Actualmente es profesor en Pasadena, en el Departamento de Física del Instituto de Tecnología de California. Pese a ser descrito por sus colegas como tímido, razón por la cual declinó dar entrevistas u ofrecer una conferencia de prensa sobre el Premio Nobel, fue convencido hace 15 años para participar en una película de Hollywood, *Fat Man and Little Boy* (1989), en la que representó al físico Robert Serber, protagonizada por Paul Newman y en la que se cuenta la historia del Proyecto Manhattan para construir la bomba atómica. Dudó largamente sobre su participación, hasta que el director de la película, Roland Joffé, lo tranquilizó, diciéndole que el papel no requería demasiado tiempo ni un gran talento.

Frank Wilczek nació en 1951 en Queens, Nueva York. Obtuvo el Doctorado en Física en la Universidad de Princeton desarrollando su labor docente allí mismo, así como en las universidades de California y Harvard. Ex alumno de Gross, actualmente es profesor del Departamento de Física en el Instituto de Tecnología en Cambridge. Atesora premios de prestigio como el J.J. Sakurai (1986), la medalla Dirac (1994) y el del Centro Internacional de Física Teórica de Trieste, Italia (1994). Wilczek comentó que el premio era un bienvenido reconocimiento al esfuerzo por tratar de entender a la Naturaleza. Dijo que una de las joyas de nuestra cultura es poder hacerlo y de esta manera encontrar cosas hermosas.

## MARIANO HORMIGÓN BLÁNQUEZ, IN MEMORIAM

(ZARAGOZA, 14-05-1946 — ZARAGOZA, 21-07-2004)

LUIS ESPAÑOL

Se formó como matemático en la Universidad de Zaragoza y como ciudadano en la cultura y la política antifranquista. Fue máximo dirigente del PCE hasta su expulsión del partido en 1974, aunque nunca dejó de ser comunista. Dedicado siempre a la Universidad de Zaragoza, en la que se licenció en Matemáticas en 1970, era Profesor Titular de Historia de la Ciencia desde 1986. Su *curriculum vitae* es importante. En Zaragoza ha dejado una escuela de historia de las matemáticas y de la ciencia con un destacado perfil en historia social. Socio número 32 de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias, fue su Presidente desde 1984 hasta el emblemático XIX Congreso Internacional de Historia de la Ciencia, Zaragoza 1993, cuya organización dirigió. En 1985 alentó la fusión de la primigenia SEHC con la Asociación para la Historia de



las Técnicas. Desde 1982 era Director de la revista *LLULL*, el principal activo de la SEHCYT. Los Simposios Internacionales Galdeano de los 90 consolidaron a su grupo de investigación internacionalmente.

Quizá no les pasara a todos, pero a un joven zaragozano, llegado en los años sesenta de Escolapios a la Universidad para estudiar Matemáticas, la vocación cívica lo llevó hacia los grupos de teatro independiente y a conocer su país a través del Servicio Universitario de Alfabetización de Granada. Mariano Hormigón se hizo comunista, ingresando en el clandestino PCE en 1966. En 1970 fue el más joven miembro del Comité Central del PCE y Licenciado en Matemáticas por la Universidad de Zaragoza. Su partido le expulsó en 1974. En 1975 leyó la tesina *Proyecto para una historia crítica de la Matemática española* en la joven Universidad del País Vasco, porque su *alma mater* no la aceptaba. Nunca dejó de ser comunista pese a su tensa relación con el partido. Ni dejó de orientar su futuro hacia la Universidad de Zaragoza, en la que ingresó en 1977 como Ayudante de Análisis Matemático III con el catedrático Rafael Rodríguez Vidal, con quien poco tenía que compartir en política, pero bastante en historia de las matemáticas. La barca académica de Mariano Hormigón tomó pronto un rumbo inusual en su medio, viró hacia la historia de las matemáticas y de la ciencia siguiendo los vientos de Bernal y Kuhn. Fundó y dirigió el Seminario de Historia de las Matemáticas de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza, que dos años después derivó en el Seminario de Historia de la Ciencia y de la Técnica de Aragón, una de las numerosas herencias que ha legado.

Las disputas sobre su proyecto de tesis doctoral fueron muy duras, con argumentos técnicos lanzados sobre la trinchera política que separaba a institucionalizados y *penenes*, a baluartes del orden establecido frente a defensores de los nuevos valores democráticos. Mariano tuvo que ser Doctor en Filosofía por la Universidad Autónoma de Madrid, otra vez una institución joven; fue en 1982 con la memoria *Problemas de Historia de las Matemáticas en España entre 1870 y 1920. Zoel García de Galdeano y Yanguas*. Hormigón nunca dejó de luchar para que la historia de la ciencia tuviera un reconocimiento profesional y un espacio en los planes de estudios de las disciplinas científicas. Hacia 1980 la actividad de impulso a la historia de la ciencia era muy intensa, en Aragón vinculada a la *Gran Enciclopedia Aragonesa* y al entorno educativo de la *Escuela de Verano*, mientras en España se desarrollaba la Sociedad Española de Historia de las Ciencias, SEHC, activa desde 1976 y con su boletín *Llull* en circulación desde 1977. Mariano Hormigón participó con intensidad e influencia notorias en estos procesos colectivos.

En los primeros ochenta la SEHC quedó bloqueada en su crecimiento. Fueron tiempos difíciles, de conflicto interno entre diversas propuestas para orientar el futuro social. En el senda que finalmente tomó la SEHC, la posición de Mariano Hormigón fue muy decisiva. Organizó, al frente del grupo zaragozano del SHCTAR, el II Congreso de Jaca 1982, de gran asistencia y voluminosas actas. Allí fue elegido Vicepresidente de la SEHC y Director de *Llull*. La Sociedad inició una andadura renovada, que le llevó al

crecimiento en socios, a una infraestructura estable para la edición de *Llull* en Zaragoza y al reconocimiento internacional mediante el ingreso en la IUHPS/DHS.

Una nueva elección llevó a Mariano Hormigón a Presidente de la SEHC en 1984, cargo que mantuvo hasta 1993, una vez que en el V Congreso de Murcia, 1989, se prorrogara el mandato de la Junta Directiva hasta la celebración del XIX Congreso Internacional de Historia de la Ciencia, que la IUHPS/DHS había encomendado a la candidatura de Zaragoza, brillantemente presentada y defendida por el grupo de Zaragoza al completo en el congreso internacional anterior, Hamburgo 1989. Tal vez fue éste el logro más importante de la presidencia de Mariano Hormigón y su broche de oro. Pero no hay que pasar por alto que inició su mandato con la fusión de la SEHC con la Asociación para la Historia de las Técnicas que presidía José Antonio García-Diego, el cual pasó a Vicepresidente de la nueva SEHCYT.

Culminada la transición política con la llegada del gobierno socialista, Mariano Hormigón fue, en 1986, el primer Profesor Titular de Historia de la Ciencia en la Facultad de Ciencias de Zaragoza, lo que le abrió una nueva etapa profesional. Desde la aparición en 1983 del volumen que inauguraba la serie *Cuadernos de Historia de la Ciencia*, el SHCTAR había desplazado su actividad, próxima a los movimientos de reforma educativa, hacia la investigación. Llegaron proyectos, becarios y tesis doctorales. Quien no pudo defender la suya en su Facultad, inició allí mismo la dirección de una brillante serie de tesis doctorales en historia de las matemáticas y de las ciencias, que su fallecimiento prematuro ha dejado en puntos suspensivos. Empezaron a impartirse con carácter voluntario asignaturas de historia en las carreras de ciencias, proceso que culminó recientemente con su incorporación a los planes de estudios como optativas. En el intermedio, durante la década de los noventa, se impartió el Diploma de Postgrado en Historia de las Ciencias y de las Técnicas como estudio propio de la Universidad de Zaragoza. También dedicó su esfuerzo a la gestión de la universidad, siendo miembro de su Junta de Gobierno (1979-1986) y poniendo en marcha el Secretariado de Publicaciones y Prensas Universitarias (1984-1987), que dio al público en 1989 *Biografía de grandes matemáticos*, obra de los alemanes orientales Wussing y Arnold, junto con un amplio número de colaboradores; la versión castellana estuvo a cargo de un grupo dirigido por Hormigón.

Otro hito importante en la década de los noventa fueron los cuatro Simposios Internacionales Galdeano que promovió y organizó en Zaragoza (1991, 94, 96, 99) siempre con la ayuda de su grupo de colaboradores. Los dos primeros (*Messengers of Mathematics: European Mathematical Journals (1800-1946)*, 1993, y *Paradigms and mathematics*, 1995) fueron publicados por Siglo XXI en la colección Ciencia dirigida por el propio Hormigón, en la que también aparecieron, en 1998, las *Lecciones de Historia de las Matemáticas* de Wussing (y colaboradores) traducidas por Hormigón (y colaboradores). Junto al congreso internacional y a estos simposios, la presencia de Mariano Hormigón en la esfera internacional queda también patente en sus numerosas relaciones con instituciones y sociedades de varios países. Era Miembro

Correspondiente de la Académie Internationale d'Histoire des Sciences, Miembro de la Comisión de Estudios de Historia de la Matemática en América Latina, Socio de Honor de la Sociedad Cubana de Historia de las Ciencias, etc.

También al final de los noventa, realizó una contribución notable a la cultura aragonesa con *Historia de la Industrialización en Zaragoza*, obra en dos volúmenes (Confederación de Empresarios de Zaragoza, 1997 y 1999) el primero de ellos firmado también por Elena Ausejo.

Antes de terminar este boceto de su figura científica, sin entrar en el detalle de las investigaciones especializadas, debe mencionarse la actividad de Hormigón como articulista crítico en diversos diarios, recogida en *También el rojo está en el arco iris* (1996) donde puede apreciarse esa recia personalidad que Javier Ortega resumía así en *El Mundo* (23-07-2004): «*La ciencia y la investigación, la militancia comunista y la lucha por las libertades y la solidaridad fueron sus ejes vitales*». Mariano Hormigón perteneció y fundó asociaciones de apoyo y solidaridad con colectivos y países en dificultades.

Estaba muy satisfecho, y con motivo, del volumen 26 de *Llull*, n.º 55-57, que conmemoraba los 25 primeros volúmenes cumplidos por la *Revista de la SEHCYT*. Mariano acababa de preparar el número siguiente, el que se distribuyó acompañado de esta nota *in memoriam*, cuando su vida se interrumpió. La Junta Directiva transmitió a su esposa Elena, nuestra Vicepresidenta, y a sus hijos Paula, Zoel y Mariana, las condolencias de todos los socios y encargó en nombre de la SEHCYT esquelas en su honor en periódicos de Zaragoza. Se han recibido manifestaciones de cariño y solidaridad de colegas y amigo de varios países.

Nos queda continuar su obra y dedicarle el homenaje que merece.

¡HASTA SIEMPRE,  
QUERIDO E INOLVIDABLE PROFESOR LÓPEZ SÁNCHEZ!

JOSÉ ANTONIO LÓPEZ ESPINOSA

A las 2,30 de la madrugada del pasado jueves 9 de septiembre dejó de existir, víctima de un infarto cerebral, un grande de la ciencia y la cultura cubana, el profesor José López Sánchez, cuyo deceso constituye una irreparable pérdida para la comunidad científica.

Dotado de una envidiable inteligencia y de una tenacidad sin límites, el profesor López Sánchez mantuvo su obra creadora prácticamente hasta los últimos momentos de su larga y fecunda vida.

Nació en La Habana el 4 de junio de 1911 en el seno de una familia obrera tabacalera. Cursó los estudios primarios en Santiago de Cuba en el Colegio Juan Bautista Sagarra y se graduó de Bachiller en el Instituto de Segunda Enseñanza de Santa Clara.